

Ten piedad Señor, ten piedad; mientras digo esto cuántos hombres han muerto injustamente en algún lugar del mundo, por supuesto sin contar los abortos porque sino sería terrible, pero son dos cosas diferentes tratar estos temas, porque el hombre adulto está viendo y tiene conciencia de lo que le pasa, mientras que el niño aún no nacido y es tirado se produce allí un triángulo: Dios Creador - una madre fecundada - y un niño que desde siempre fue Mi proyecto y alguien lo cercenó para siempre. Mensaje del 24 de Enero de 2007

Habla Artemio:

24 de Enero.

Dice la Madre:

Continuo con la palabra de Mi Hijo del día de ayer.

Ten compasión Señor de todos los hombres, ten compasión de los que están sedientos de que haya justicia, ten compasión Señor, de los que tienen clavada en su carne una astilla que les duele y los desangra y hasta los obnubila.

Ten piedad Señor, ten piedad; mientras digo esto cuántos hombres han muerto injustamente en algún lugar del mundo, por supuesto sin contar los abortos porque sino sería terrible, pero son dos cosas diferentes tratar estos temas, porque el hombre adulto está viendo y tiene conciencia de lo que le pasa, mientras que el niño aún no nacido y es tirado se produce allí un triángulo: Dios Creador - una madre fecundada - y un niño que desde siempre fue Mi proyecto y alguien lo cercenó para siempre. Siempre son muertes, pero parecería que algunas tienen más defensas que otras porque el que es acribillado tal vez podría huir, tal vez, pero el niño que es despedido del seno de su madre no tiene alternativas.

¿Quieren que les diga cuántos niños son abortados por año?, más de cien millones, mucho más. Si contabilizan solamente que una mitad, pero el resto Yo lo veo, todos los Cielos están observando, todos están observando, no se olviden nunca de eso.

Ten compasión Señor, ten compasión de los proyectos que no pudieron cumplirse, de las vidas que no pudieron seguir viviendo, de las matanzas terribles de hombres por pensar diferente, por estar ocupando lugares que a otros les interesa, por estar invadidos en su intimidad, en su casa y en su país, ten compasión Señor y no solo de los que están en esas condiciones, también tené compasión Señor por aquellos que aprietan un gatillo para eliminar a alguien.

Yo pregunto: ¿cómo se puede vivir cargando en las mochilas tantas muertes?, y esto se lo pregunto a todos los presidentes del mundo y no solo a los presidentes sino a todos los que tienen poder, en cualquier orden, político, social, religioso, económico, a todos les pregunto y digo: ten compasión Señor de todos, ten compasión.

Sé que en las sombras alguien dice: no nos alcanza la compasión del Señor, pero Yo les propongo que piensen cuántos están obrando mal por el uso que hacen de su libertad, alguien

diría: lo más hermoso es la libertad del hombre y lo más tremendamente difícil es cómo es usada esa libertad, por supuesto que no ignoro los condicionamientos, de todo tipo, naturaleza y condición, pero todo lo demás no se justifica. Los condicionamientos pueden explicar pero nunca justificar.

Ten piedad Señor, ten piedad de aquellos que peregrinan hacia la Jerusalén Celestial con una carga enorme imposible de llevar, ten compasión Señor.

Amén.